

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 14 DE OCTUBRE DE 1813.



GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de junio. Partes de Sir C. Stewart=Goldberg 24 de mayo.—„Milord: Hallandose en posicion delante de Wurschen y Hochkirch el ejército aliado á las órdenes del conde Wittgenstein, fue atacado por el enemigo al amanecer del día 21, mandando las tropas Bonaparte en persona. Para esta empresa habia reunido todas sus fuerzas, sin destacar grandes cuerpos á otros puntos, como se habia supuesto.

„El terreno escogido por los aliados para resistir al enemigo en los caminos principales que conducen á la Silesia y al Oder, se limitaba á la izquierda por una cadena de montañas que separan la Lusacia de la Bohemia, por donde el mariscal Daun marchó á la batalla y victoria de Hochkirch.

„Apoyaban el flanco izquierdo de la posicion algunas alturas en que se habian construido baterias, inmediatas á la aldea de Jackwitz, y separadas de la cadena de montañas por varios arroyos y un terreno pantanoso. Mas adelante se habian colocado baterias defendidas con infanteria y artilleria en unos cerros que llegaban hasta cerca del rio Spree. Extendíase despues la posicion hácia la derecha, cogiendo varias aldeas muy bien atrincheradas y atravesando los caminos principales desde Bautzen á Hochkirch y Górlitz: de aqui continuaba por frente de la aldea de Bourthewitz hasta llegar á unos cerros encumbrados que se levantan en figura cónica; estos y el terreno elevado de Krechwitz estaban reforzados con baterias, y se les consideraba como el flanco derecho de la linea.

„El terreno del centro era favorable para la caballería, excepto en algunos trechos desiguales y pantanosos donde era difícil maniobrar. En varios puntos ventajosos de la llanura se construyeron flechas y atrincheramientos, delante de los cuales corría un grande y cenagoso arroyo, dando vuelta a la derecha de la posición. Por el extremo de esta el terreno era llano, cubierto de árboles, y cortado por los caminos que conducen á Bober y al Oder.

„Aquí estaba situado el cuerpo del general Barclay de Tolly, que debía considerarse mas bien como un cuerpo de maniobras destinado á inutilizar las tentativas del enemigo contra la derecha y retaguardia de los aliados, que como parte integrante del ejército debía ocupar la posición principal. La extensión de toda la línea sería de unas 3 á 4 millas inglesas; y los diversos cuerpos que la ocupaban, estaban distribuidos del modo siguiente. Los de los generales Kleist y York en escalones y en reserva de la derecha: los generales Blücher, Wittgenstein y Millaradowitch formaban la izquierda; las guardias, granaderos y toda la caballería rusa estaban situados de reserva en el centro.

„El enemigo manifestó desde el principio de la acción su designio de acometer el flanco de los aliados, á cuyo fin había dirigido gruesos cuerpos á las montañas de nuestra izquierda que favorecían su plan de ataque: pero el general Millaradowitch estaba preparado aquí, habiendo destacado al príncipe Carchikoff y al conde Asterman con 10 batallones de tropas ligeras, y un gran cuerpo de cosacos con artillería correspondiente, á las órdenes del coronel Davidow, para que ocupasen dichas alturas.

„Después de un vivo tiroteo en este punto, y un cañoneo distante en nuestra derecha con que se dió principio á la acción, comenzó el enemigo á desplegar sus fuerzas y á mover las diversas columnas de ataque á sus respectivos destinos.

„Gradualmente fue arreciándose la pelea en los montes, donde el enemigo se escudó con una línea formidable de artillería. Las divisiones del príncipe Wirtemberg y del general St. Priest, pertenecientes al cuerpo del general Millaradowitch, combatieron allí bizarramente, y además se dió una fuerte carga de caballería contra algunos cañones del enemigo, uno de los cuales fue tomado.

„En este tiempo vimos á Bonaparte en un sitio elevado

dirigiendo la batalla. Enfrente de Bautzen tenía sus guardias, caballería y lanceros: en una grande explanada desplegaba gruesos cuerpos de infantería, y al mismo tiempo ocupaba con numerosas brigadas de artillería unas alturas ventajosas para sostener sus ataques.

„Estas disposiciones denotaron el esfuerzo que trataba hacer con direccion á aquel punto, y en consecuencia se resolvió que fuese á su encuentro el cuerpo del general Blücher con la principal caballería; pero el fuego de fusilería y artillería, aumentado mas y mas por nuestra derecha, no nos dexó ya duda acerca del punto adonde se dirigia su principal ataque. Para este tiempo estaban ya en movimiento desde la izquierda del enemigo varias columnas, sostenidas por un fuego terrible, mientras otras desfilaban para apoderarse de nuestra derecha. El general Barclay de Tolly fue atacado por fuerzas muy superiores, mandadas por el mariscal Ney y el general Lauriston; y á pesar del mas bizarro esfuerzo se vió obligado á abandonar las aldeas de Klutz y Cannowitz. Barclay de Tolly tenía orden en caso de ser atacado por fuerzas superiores, de abandonar el terreno que ocupaba enfrente de Cannowitz y Priesnitz, y situarse en las alturas que cercan los lugares de Rachel y Baruth, por cuyo medio el ejército debia variar su posicion en la izquierda para cubrir los caminos principales de Wurschen y Hochkirch hasta la retaguardia; pero el enemigo flanqueó á aquel general por la derecha, mientras le atacaba con vigor por el frente, y de este modo ocupó las alturas antes que él; lo cual le obligó á encaminarse por la derecha de Wurschen, donde habia estado el cuartel general imperial, y cuyo movimiento correspondia igualmente al designio principal. Cuando se vió que Barclay de Tolly era acosado por tan superiores fuerzas, se dió orden al general Blücher para moverse por su derecha, y atacar al enemigo por el flanco. Fueron despues á sostener al general Blücher los generales Kleist y York; y entonces comenzó un combate sumamente sangriento.

„Con estos ataques se logró rechazar al enemigo: el del general Blücher excede todo elogio; y los prusianos, en este memorable dia, igualmente que en la batalla de Lutzen, hicieron ver de nuevo lo que son capaces de executar sus tropas, acaudilladas por un rey á quien aman, y como pelean por su patria, por su libertad é independencia.

„Una carga de 4.000 caballos contra las columnas de la infantería enemiga, que habia tomado la aldea de Kracknitz, rechazó completamente al enemigo; y los prusianos volvieron á ocupar el pueblo, ostentando el mayor orden y firmeza baxo el mas vivo fuego. Sin embargo, estos gloriosos esfuerzos se atajaron con la llegada de nuevos refuerzos enemigos, y aunque se consiguieron ventajas parciales, el éxito general quedó aun indeciso.

„Ganada por el enemigo una ventaja momentánea á consecuencia de los movimientos del general Barclay de Tolly, no perdió instante en hacer los mayores esfuerzos, renovando al mismo tiempo su ataque contra nuestro flanco izquierdo, y asaltando las baterías que cubrian las alturas cónicas, como tambien las de Krechwitz en la derecha. Se apoderó de estas últimas y de una de nuestras baterías, que eran por decirlo así, la llave de nuestra posición, pues dominaba el país llano á la derecha y su centro. En todas las demas partes de la línea sostenian aun los aliados firmemente la lucha; pero en breve se conoció no solo que el enemigo era superior en fuerzas para combatir en todos los puntos, sino que tenia tambien los medios de prolongar su marcha de flanco sobre nuestra derecha, amenazando así nuestras comunicaciones y nuestra retaguardia.

„Aunque habria sido fácil, por un asalto general de los granaderos y guardias de la reserva, recóbrar los cerros de Krechwitz, la urgencia de acudir al cuerpo de Barclay de Tolly hubiera obligado á volverlas á abandonar, y al moverse estas tropas á su punto de ataque, se habria perjudicado al centro contra el que el enemigo presentaba aun fuerzas poderosas.

„Movidos de las consideraciones indicadas, se resolvieron los aliados á mudar su posición á las cinco de la tarde, des. pues de haber disputado admirablemente todos los puntos del campo de batalla desde el amanecer.

„El enemigo era superior en número; pero el heroismo y la firmeza mostrada por los aliados será respetada aun por los contrarios.

„La magnánima conducta de S. M. I. y del rey de Prusia es digna de la mayor admiración; jamas se apartaron del campo de batalla, y fui testigo del ardiente deseo que S. M. I. tenia de renovar los ataques para sostener la posición; lo que se habria verificado, á no haberse resuelto otra cosa por razones de

prudencia, unidas á las importantes consideraciones mencionadas.

„No puedo expresar por menor los sucesos gloriosos de la batalla, ni los esfuerzos extraordinarios que se hicieron. He procurado dar á V. E. la mas fiel relacion de lo que he presenciado.

„Tomada la determinacion de trasladar el ejército á una nueva posicion, las tropas estaban en movimiento á eso de las siete de la tarde para ocupar el terreno entre Weissenberg y Hochkirch. El enemigo hizo inmediatamente un horroroso fuego desde las alturas de Krechwitz y de la aldea de Cannewitz contra las columnas que se retiraban; pero pudimos salvar todos los cañones de las baterias, y las tropas se pusieron en marcha con el mayor orden, á saber: los cuerpos de los generales Tolly, D'York, Blucher y Kleist desde su derecha para Weissenberg; los de Wittgenstein y Millaradowitch desde su izquierda para Hochkirch. La retirada se hizo en escalones, cubierta por la caballeria: el enemigo no intentó molestarla; y se efectuó con el mayor orden. El cuerpo del general Kleist formaba la retaguardia del que se dirigia á Weissenberg; y una bateria de 40 piezas, colocada por el conde Wittgenstein en las alturas de Wurschen, impidió que el enemigo avanzase. El general Millaradowitch cubrió la retirada del cuerpo que iba para Hochkirch, y en la noche ya estaba el ejército en su posicion. Tengo la honra &c.
—Stewart.”

P. D. Segun los informes mas auténticos que he podido adquirir, la fuerza de los aliados no excedia de 65.000 hombres; y la del enemigo la regulo lo menos en 120.000. Ha sido grande la pérdida por ámbas partes; pero mucho mayor la del enemigo; aunque no puedo indicarla con exáctitud.

ESPAÑA.

Berga 2 de abril. Parte del brigadier D. Francisco Rovira al sr. general en jefe del primer ejército.

„Exmô. sr. En cumplimiento de lo que ofrecí á V. E. en el parte dado desde Campredon de la sorpresa hecha en Francia en la plaza de Prast de Molló, remito ahora el parte circunstanciado que me ha dado el coronel D. Manuel Llauder, comandante de brigada y del batallón de infanteria de linea de San Fernando.

„Como dixé á V. E., este batallon salió sobre el medio día del 19 con su comandante, y este, con arreglo á lo que teníamos acordado, se dirigió á San Juan de las Abadesas, desde donde despachó un destacamento á Capsacosta para manifestar diversa direccion, y á cosa de las 5 de la tarde, en que llegué á esta poblacion, emprendimos la marcha hácia Campredon, en donde encargué al mencionado comandante la vanguardia, compuesta de las compañías de cazadores y granaderos, y caminando toda la noche con el mayor orden y sigilo llegó, sin ser visto ni oído de nadie, á las murallas de Prast á las cuatro y media de la mañana á tiempo que yo me presenté con las demas compañías de fusileros: inmediatamente el coronel Llauder hizo un reconocimiento de la circunferencia de la plaza, y al momento mandó que la primera compañía de fusileros al mando de su capitán el coronel graduado D. Martin Bellmá, se emboscase al lado de la puerta de Francia con orden de sorprehenderla al momento que la abriesen, y la de cazadores al mando de su capitán D. Narciso Iglesias á la puerta de España con el mismo objeto. Al abrir la puerta la guardia de 24 hombres que estaba formada en ella intentó levantar el puente; pero el arrojó de los cazadores no les dió lugar, y fue toda pasada á cuchillo, excepto 2 que se hicieron prisioneros: los guardias naciones que acudían á la defensa de la plaza mandados por el comandante de ella el mayor San-Martin fueron victimas del furor de mis soldados. Sin embargo de su disciplina no se pudieron contener los cazadores al ver la resistencia que se les hacía desde las ventanas, calles y fuerte; fueron pasados á cuchillo por estos y los granaderos (que despues de tomada la puerta mandó el expresado Llauder que entrasen la plaza) mas de 50 hombres de los mismos que por las ventanas hacian fuego, y solo los demas pudieron libertar sus vidas baxo la proteccion del fuerte, ó tirando las armas.

„Tranquilizada la villa se prendieron los rehenes para asegurar la contribucion como lo tenia prevenido. Durante el tiempo que permanecimos en ella se destinó la segunda compañía al mando de su capitán D. Antonio Lopez de Rosas para oponerse á los enemigos, que reunidos baxo la proteccion del castille nos hacian juntamente con la artilleria de este un vivo fuego, que duró dos horas y media.

„La pérdida del enemigo ha sido de mucha consideracion: entre los muertos se halló el comandante de la plaza el mayor

San Martín, y entre los prisioneros el capitán gobernador del castillo, otro oficial y 2 de la guardia nacional: la nuestra ha sido muy corta, lo que no es de extrañar á vista de la completa sorpresa que se logró: sin embargo la hace sensible la muerte del ayudante D. Mariano Abello, que fue muerto en la plaza desde una ventana, despues de haberse comportado con el valor que en todas ocasiones acreditó: fueron igualmente muertos 2 soldados, uno herido y otro prisionero. El fruto de esta brillante empresa es el de habernos apoderado de 300 cabezas de ganado lanar, 15 de vacuno, 4 mulos, y los rehenes de la contribucion.

„El coronel comandante de brigada y del batallón de S. Fernando D. Manuel Llauder ha llenado todos mis deseos, obrando con su acreditado valor: este gefe me recomienda su tropa, en especial la compañía de cazadores, y particularmente su capitán D. Narciso Iglesias, al sargento segundo José Araci y al cabo primero José Lamarca de su misma compañía, á quienes dice considera acreedores á un premio, y yo lo hago presente á V. E. para que elevándolo á conocimiento de S. A. resuelva lo que sea de su agrado.

„Los vándalos se jactaban de sorprehender nuestros gobernadores, pero estoy bien persuadido que no son capaces de verificarlo en plazas de murallas, con buenas puertas y su correspondiente fuerte como es Prast; y apesar de que su orgullo no les permitirá confesar esta verdad, la testifican las llaves de sus puertas y la prision del gobernador del fuerte y demas prisioneros que he tenido el honor de poner á disposicion de V. E.; no se puede dudar que con esto conocerá el enemigo que no es dificultoso á la tropa española entrar en su país y sorprehenderlos, mayormente cuando acaban de ver que á pesar de tener varios pueblos abiertos donde sin ningun recelo podian sacarse contribuciones, quise vericarlo en una plaza de armas, que á pesar de su vigilancia y resistencia fue vencida. La imprudente defensa que se hizo dió márgen á que se dispusiese el saqueo, que se verificó moderadamente, y solo en una parte del pueblo, guardando aquella humanidad propia del carácter español, respetando vidas, iglesias y mugeres en términos que los mismos de Prast confiesan, que la barbarie de sus soldados no se hubiera contenido en hacer estos absurdos, que son propios de su carácter; y quedaron atónitos al ver que no fue incendiada una casa donde se encontraron 100 fusiles, que fueron totalmente

inutilizados. Todo lo cual comunico á V. E. para su satisfaccion y gobierno.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Ripoll 24 de marzo de 1813.—*Francisco Ravira*.—Exmô. sr. D. Francisco de Copons y Navia.” [G. de la R.]

MEXICO 13 DE OCTUBRE.

Ya otra vez se ha anunciado al público el conato con que el Exmô. sr. virey se dedicó, apenas tomó el mando de estos países, á proporcionar la remonta de la caballeria del ejército por todos los medios posibles. Uno de ellos fue comisionar al teniente coronel D. Juan Manuel Prieto para la compra de mil caballos de cuenta de la hacienda pública, como se le previno por orden de 28 de marzo último.

La justa eleccion del gobierno para tan delicado encargo, está confirmada por la experiencia, habiendo desempeñado dicho oficial la comision con tanta actividad, celo y desinterés, que con fecha de 12 de septiembre desde San Luis Potosí, avisó á esta superioridad tener ya comprados y reunidos los mil caballos, quinientos de los cuales dexaba asegurados en cómodos potreros hasta su envio, y los otros quinientos los remitia á esta capital á cargo del capitan D. José Perfecto Vargas. Estos han llegado en efecto, siendo todos de buena calidad, y hallandose en excelente estado de servicio.

Si la eficacia y conocimiento con que el teniente coronel Prieto se ha conducido en este encargo, hacen recomendable su servicio, no es menos apreciable su desinterés, y la economia con que ha procurado verificar la compra con arreglo á las instrucciones del gobierno, ahorrando ademas al erario público, los gastos de nueve mozos que ha mantenido aquel oficial á sus expensas para la recoleccion y cuidado de la caballada.

Su importe total ha sido de 12.901 pesos y 6 reales, que corresponde á menos de 13 pesos cada caballo puesto en esta capital, cuya cantidad ha sido abonada por las caxas públicas de San Luis, segun lo avisa el sr. intendente de dicha ciudad en oficio de 8 de septiembre último.

Este superior gobierno, satisfecho del mérito que ha contraido el referido teniente coronel Prieto, ha mandado que se imponga al público de su servicio, para satisfaccion de aquel benemérito oficial.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpa.